



Atreverse A Pensar Distinto

Ciudadanía, 08/10/2014



Decir lo que uno piensa y estar convencido de lo que se está diciendo, no es bien recibido por los que piensan diferente.

Produciéndose el rechazo, cuando la persona que se atreve a disentir no ha incorporado el pensamiento mayoritario de la sociedad, o su pensamiento contradice el pensamiento del grupo al que pertenece o intenta pertenecer.

Sintiéndose, incluido y aceptado, recién cuando acepta y adopta el pensamiento del grupo, es decir, cuando se somete a no pensar distinto o a reprimir las exteriorizaciones de su pensamiento discordante. Siendo así, que: pensar como los demás, hacer lo que hacen los demás y consumir como los demás, se comportan como salvoconductos para entrar a ciertos y determinados grupos, que no aceptan a quienes piensan, hacen o consumen distinto.

Muchos, ante el pensamiento discordante, pasan a sentirse cuestionados por quien sostiene ese pensamiento derivado de una distinta manera de observar y auscultar la realidad y tratan por todos los medios de excluir al distinto, por sentirse de alguna manera amenazados. Sobre todo, cuando reconocen que existen certezas en sus planteos.

Euganio García

<http://garenioblog.blogspot.com.ar>